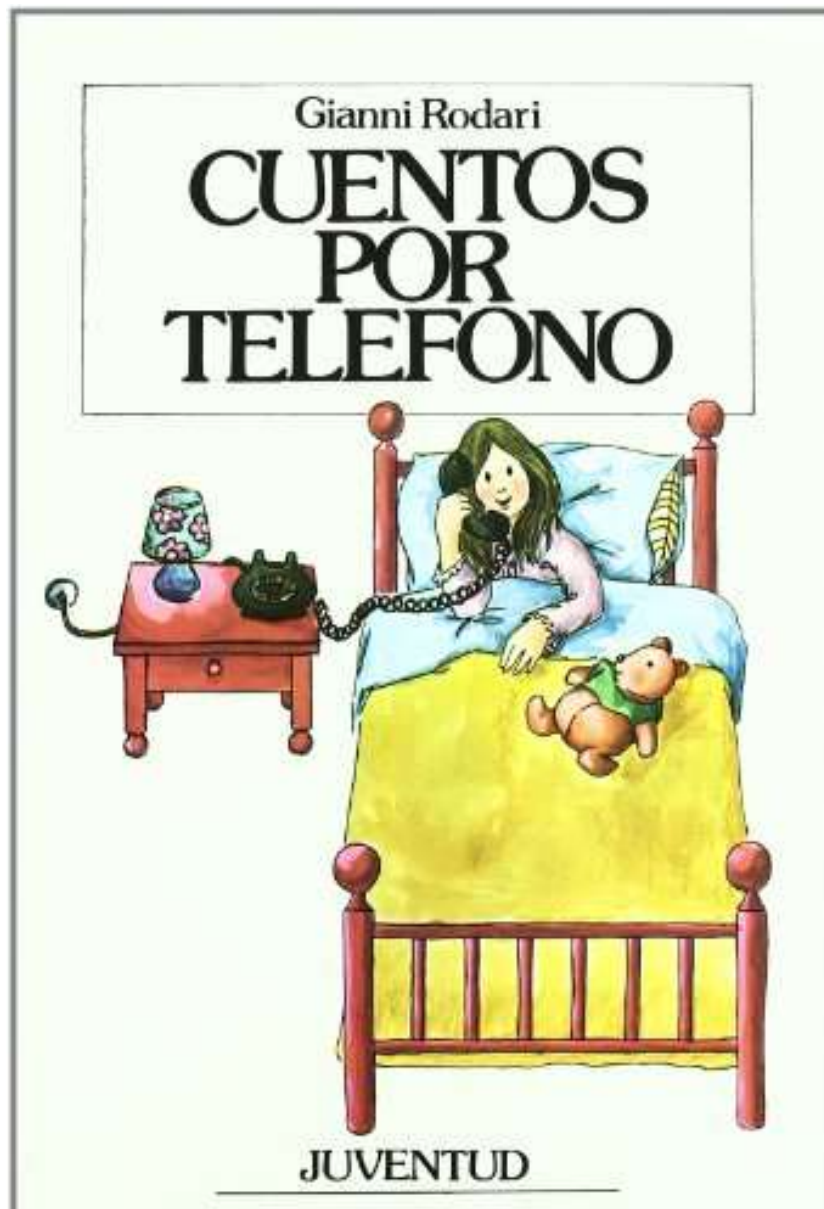


VEO, PIENSO, ME PREGUNTO



Observa la imagen con atención,
¿qué ves?





¿Qué piensas al ver la imagen?
¿Qué puede estar pasando?



¿Qué preguntas te haces al ver la imagen?



La imagen que has visto antes es la portada de un libro de cuentos. Se llama "Cuentos por teléfono" y lo escribió el italiano Gianni Rodari.

Este escritor es famoso por su fantasía y originalidad. En el año 2.020 recordamos que nació hace 100 años.



Seguro que estos días hablas mucho por teléfono con familiares y amigos. Pero, ¿les has leído o contado alguna vez un cuento por teléfono?

Busca dos teléfonos de juguete, algún objeto que haga de teléfono o usa tu propia mano con imaginación. Vas a hablar por teléfono con algún miembro de tu familia que esté también en casa como tú.

Uno será el personaje A y otro el personaje B. Cada uno leerá su parte del cuento **"Enredos de cuentos"** de Gianni Rodari.

Te aconsejo que primero leáis la historia para prepararla bien y para que parezca que estáis hablando de verdad por teléfono. Presta atención, porque hay muchas oraciones interrogativas y exclamativas. ¡Verás qué divertido!

Después, podéis cambiar de personaje.

A.- Érase una vez una niña que se llamaba Caperucita Amarilla.

B.- ¡No, roja!

A.- ¡Ah! sí, Caperucita Roja. Su mamá la llamó y le dijo: «Escucha, Caperucita Verde...»

B.- ¡Que no, Roja!

A.- ¡Ah! sí, Roja. «Ve a casa de tía Diomira a llevarle esta piel de patata.»

B.- No: «Ve a casa de la abuelita a llevarle este pastel. »

A.- Bien. La niña se fue al bosque y se encontró a una jirafa.

B.- ¡Qué lío! Se encontró al lobo, no a una jirafa.

A.- Y el lobo le preguntó: « ¿Cuántas son seis por ocho? ».

B.- ¡Qué va! El lobo le preguntó: « ¿A dónde vas? ».

A.- Tienes razón. Y Caperucita Negra respondió...

B.- ¡Era Caperucita Roja, Roja, Roja!

A.- Sí, y respondió: «Voy al mercado a comprar salsa de tomate».

B.- ¡Qué va!: «Voy a casa de la abuelita, que está enferma, pero no recuerdo el camino».

A.- Exacto. Y el caballo dijo...

B.- ¿Qué caballo? Era un lobo.

A.- Seguro. Y dijo: «Toma el tranvía número setenta y cinco, baja en la plaza de la Catedral, tuerce a la derecha, y encontrarás tres peldaños y una moneda en el suelo; deja los tres peldaños, recoge la moneda y cómprate un chicle».

B.- Tú no sabes explicar cuentos en absoluto, abuelo. Los enredas todos. Pero no importa, ¿me compras un chicle?

A.- Bueno: toma la moneda.

C.- Y el abuelo siguió leyendo el periódico.

Hay muchos cuentos que conocemos y nos aprendemos desde pequeños porque nos los cuentan nuestros padres y maestros o los hemos leído.

Piensa un cuento y enrédalo solo o junto con algún miembro de tu familia. Escríbelo y representadlo al resto de la familia que hay en casa. ¿Serán capaces de adivinar de qué cuento se trata?

Si podéis, os animo a grabar con el móvil la conversación telefónica "Enredos de cuentos" o la conversación que vosotros habéis inventado y mandarla al correo electrónico tareas1y2huelago@hotmail.com

¡Anímate, podrás ver todas las grabaciones en el blog del colegio!

La señora Ana,
Responsable de la Biblioteca.